



Aprendizajes, retos, dilemas y propuestas para una cooperación internacional solidaria, en y pos COVID-19

Fernando Almansa

Asesor de acción humanitaria

Mayo 2020

1. Introducción:

La crisis provocada por la pandemia “COVID-19”, ha modificado radicalmente todos los aspectos de la sociedad en todo el mundo. Debido a la forma de propagarse el virus, el distanciamiento social y la higiene extrema, se han convertido en los dos instrumentos más eficaces para combatir la propagación exponencial del virus. Ello ha afectado de forma drástica todas las relaciones sociales, y con ello, las posibilidades de encuentros físicos, los viajes y en definitiva las formas de trabajar y establecer relaciones entre grupos humanos.

Los impactos económico, social y político (en términos de protección de derechos), son tan graves como los impactos en la salud de la población y los sistemas sanitarios públicos.

La Cooperación Internacional Solidaria (Abarcando cooperación para el desarrollo y acción humanitaria), se ve directamente atravesada por estas cuatro áreas de impacto, ya que la Cooperación Internacional Solidaria (CISO), aborda nuclearmente estos cuatro ámbitos: Social, Protección de Derechos, Económico y Sanitario; y además depende del establecimiento de relaciones, directas y profundas entre diferentes grupos humanos, del Norte y del Sur. Es por ello que al verse trastocados los cimientos de la CISO, es fundamental reflexionar sobre los aprendizajes que se hayan podido obtener hasta la fecha en lo relativo a la gestión de la pandemia, identificar claramente los retos y dilemas que nos plantea y avanzar propuestas para adaptarse de forma eficiente al nuevo contexto actual y el que vendrá en los próximos años.

Este documento trata de abordar algunos puntos clave, de forma sucinta, para guiar en la medida de lo posible las estrategias de los actores de CISO.

2. Aprendizajes esenciales:

Es pronto para elaborar un elenco de aprendizajes fundamentales, y por otro lado el rango de áreas de aprendizaje es inmenso, pero centrándose en los que puedan influir en la CISO, algunos aprendizajes son:

2.1 En lo relativo a la respuesta a la crisis:

1. Algunos de los países más exitosos en la gestión de la pandemia están liderados por mujeres. El liderazgo femenino, debe ser reforzado en sus características, incluso aunque sea realizado por hombres.

2. La falta de conocimientos en gestión de crisis humanitarias complejas, por parte de muchas autoridades e instituciones públicas ha supuesto una merma importantísima en la calidad de la respuesta dada. La involucración de la Sociedad Civil, experta en crisis humanitarias, debería ser más prominente. Los aprendizajes realizados por el sector Humanitario, (ver por ejemplo la aplicación del CHS1), deben tenerse presente en gestión de crisis de esta envergadura.
3. Los mecanismos de toma de decisión en entornos complejos, han estado ausentes en la mayoría de las respuestas a la crisis.
4. En muchos casos los procedimientos y normativas administrativas de las instituciones públicas han sido un factor limitante para dar una respuesta a tiempo.
5. La falta de planificación estratégica basada en escenarios de incertezas, y variables monitorizables, ha sido una debilidad enorme, que ha redundado en una gestión deficiente.
6. Los mecanismos de alerta temprana, planes de contingencia, gestión logística y mecanismos de coordinación esenciales, tan ampliamente desarrollados en el mundo humanitario, no se han practicado de forma consistente ni a tiempo, ni de forma profesional.

2.2 En lo relativo al sector de la CISO:

7. Los donantes (agencias de Naciones Unidas, Agencias de cooperación oficiales, Fundaciones y ONG Internacionales), en general han reaccionado tarde y no han reorientado sus estrategias de forma temprana; siendo una necesidad urgente para la supervivencia de la CISO.
8. Algunas ONGs internacionales han movilizado recursos tratando de apoyar a ONGs locales, pero pocas han sido capaces de flexibilizar y agilizar sus mecanismos. La mayoría, por desgracia, han aumentado la carga burocrática sobre las ONGs Locales, que se han convertido en las auténticas ejecutoras de programas de respuesta rápida al COVID-19, y se han visto desbordadas por el aluvión de proyectos con alta burocracia de gestión asociada.
9. Las ONGs Locales, se han convertido en los agentes fundamentales de lucha contra el COVID-19, en los países más vulnerables, y con menor capacidad de respuesta del Estado, particularmente en áreas en conflicto, donde los gobiernos oficiales no tienen acceso.
10. El llamamiento del Secretario General de Naciones Unidas para alcanzar un alto el fuego a todos los conflictos que hay en el mundo, solicitado el pasado 23 de marzo2 , aun cuando abre algunas esperanzas; los primeros análisis apuntan a una instrumentalización política por parte de las partes en conflicto, de semejante oportunidad de alto el fuego.3 Esto se traduce en una mayor complejidad para los ONG Locales que trabajan en áreas de conflicto.
11. Los grupos más vulnerados, y “confinados” en campos de desplazados o refugiados se han convertido en grupos de extrema vulnerabilidad al COVID-19, debido a las

1 CHS: Core Humanitarian Standard <https://corehumanitarianstandard.org/the-standard>

2 <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472342>

3 iecah: "Los conflictos armados en tiempos del COVID-19: ¿un alto al fuego inmediato?" <https://www.youtube.com/watch?v=W9bEzT3i3j4>

condiciones de hacinamiento y servicios esenciales de higiene y sanitarios precarios en los campos.

12. Varias ONGs Internacionales (del Norte), están viendo limitada su capacidad de gestión, enormemente, al reducirse el apoyo de donantes, públicos y privados; debido a los reajustes presupuestarios públicos y a la pérdida de capacidad adquisitiva de millones de hogares, y a la preocupación por el impacto nacional, por encima de las necesidades de otros grupos más vulnerables. Esto amenaza la viabilidad y pervivencia de varias ONGs del Norte, y en particular de Euskadi y España.
13. El modelo de CISO tradicional, basado en una “intermediación” de ONGs del Norte, con ONGs Locales, y en algunos casos con una presencia física y operatividad directa de ONGs del Norte en los países de cooperación, se ha quebrado por completo, al retirarse una gran parte del personal internacional de los países objeto de cooperación, y no tener acceso a viajes de apoyo y monitoreo. Esto cuestiona la validez de este modelo de cooperación en el corto y largo plazo

3. Retos y dilemas:

Algunos de los retos que hay que confrontar, (y resolver los dilemas que llevan implícitos) son:

1. Adaptar todas las estrategias de CISO tanto de agencias, donantes y ONGs Internacionales y Locales. Habrá que abordar los dilemas relativos, a la especialización, capacidad contributiva, y redefinición de misiones fundacionales, (refundación institucional o desaparición).
2. Acelerar de forma meteórica la implementación de la agenda de “Localización”⁴, de forma particular en el ámbito humanitario; dando protagonismo real a las organizaciones locales, y no utilizando la agenda de la “Localización” como una excusa para gestionar más proyectos, basados en la tradicional “capacitación de ONGs locales”.
3. Modificar sustancialmente el rol de las organizaciones internacionales, así como los instrumentos de apoyo, acompañamiento a las ONGs locales, y las relaciones contractuales que de ellos se derivan.
4. Integrar en las nuevas estrategias las cuatro áreas críticas de impacto: Sanitario, Protección de Derechos, Social y Económico; confrontando el dilema de definir las prioridades esenciales en cada área y distribuir entre ellas los limitados recursos disponibles.
5. Definir lo antes posible estrategias globales marco básicas, con consenso internacional, y estrategias de país lideradas por los actores locales dentro del marco de la estrategia global. (confrontando el dilema, de buscar el equilibrio entre lo esencial y urgente, y lo más elaborado y con proyección de largo plazo)
6. Asegurar fondos de cooperación suficientes obteniendo consensos sociales y políticos sobre la importancia de invertir en la CISO, y activar nuevos mecanismos y fuentes de financiación, involucrando más activamente al sector privado.
7. Es necesario redefinir los estándares humanitarios (Esfera y otros), a fin de adaptarlos a los nuevos requerimientos de higiene y distanciamiento social, esto es particularmente relevante en campos de desplazados y refugiados. Hay que confrontar el

⁴ <https://charter4change.org>

dilema de la limitación de recursos, y al mismo tiempo hacer una revisión crítica de los estándares aplicados en los últimos años, en especial en materia de hábitat-cobijo (shelter), que se han convertido en un factor de vulnerabilidad para los desplazados y refugiados.

4. Propuestas prácticas:

4.1 A corto-medio plazo (2020-2021)

1. Apoyar de forma ágil la elaboración de una estrategia básica marco de adaptación de la CISO en el contexto COVID-19, con la colaboración de actores nacionales y ONG locales. Definiendo, prioridades –integrando Salud, Social, Protección de Derechos y Economía, métodos de trabajo y asignación orientativa de recursos. Algunos ámbitos a incluir en estas áreas son:
 - a. Salud: Atención primaria, Nutrición, Higiene, Salud pública, control epidemiológico
 - b. Social: Grupos más vulnerables, drogodependencias, violencia doméstica y de género, infancia y juventud. Minorías y exclusión social. Conflictividad social y cohesión social, atención psicosocial
 - c. Protección de derechos: Libertad de expresión, derecho a la educación, vivienda, protección de minorías étnicas y derechos culturales, seguridad humana. Protección de población civil, refugiados y desplazados de guerra
 - d. Economía: Medios de vida sostenibles, derechos laborales, explotación laboral

Esta integración debería tener un enfoque de “Humanitarian-Development Nexus⁵”, es decir integrado las actividades humanitarias con las de desarrollo con un enfoque de largo plazo

2. Apoyar la integración de conocimiento sectorial en las respuestas COVID-19, integrado, conocimiento científico-divulgativo y sectores especializados de intervención. (p.e.: Inclusión de nuevas tecnologías, modelos matemáticos de evolución y control, modelos urbanísticos, de distribución de territorio, prácticas de higiene, modelos educativos, etc.)
3. Transformar el modelo de cooperación del hacer al modelo de cooperación del saber. Desarrollar fuertemente mecanismos de Gestión de Conocimiento y desarrollo de Know-How en las Organizaciones Locales y también en las Internacionales que cuenten con valor añadido.
4. Promover las plataformas virtuales seguras de comunicación, intercambio y acceso al conocimiento. Dotándolo de equipos, formación y apoyo en su manejo a los grupos y acción en los países de cooperación.
5. Incentivar y exigir, la actualización de las estrategias de intervención de las ONGs en un contexto COVID-19, basado en sus misiones, capacidades y valor añadido diferencial, demostrable.
6. Apoyar de forma rápida y flexible, los programas de ONGs locales, con trayectoria positiva de “transparencia y redición de cuentas”, en las áreas urgentes de interven-

⁵ <https://www.unocha.org/es/themes/humanitarian-development-nexus>

ción, esencialmente todas las medidas de prevención de expansión del virus (higiene, difusión educación sensibilización) y apoyo a descongestionamiento de campos de refugiados y desplazados; así como las intervenciones con proyecciones de medio y largo plazo integrales, como se indicó más arriba.

7. Condicionar los apoyos a entidades gubernamentales, a su respeto a los Derechos Humanos, principios Humanitarios, y compromiso con el medio ambiente. Donde no se den estas circunstancias el apoyo debe sr fundamentalmente a través de Organizaciones transparentes de la Sociedad Civil.
8. Fomentar y apoyar en todas las respuestas los cuatro enfoques siguientes:
 - a. Enfoque de género y liderazgo de mujeres: mayor espacio a las mujeres y a sus agendas en la lucha contra el COVID-19, en un contexto integral.
 - b. Enfoque de sensibilidad a conflictos y “Do no harm approach”: Con particular atención a las áreas de conflicto, de forma que el apoyo contra el COVID-19 no sea un factor de escalada conflictual.
 - c. Enfoque de Derechos: Promoviendo que la lucha contra el COVID-19, fomente los derechos de la población civil, especialmente los de los más vulnerables, y evitando que las lucha contra el COVID-19 sea utilizada como una excusa para limitar o violar derechos de la población
 - d. Enfoque medioambiental: Utilizando la lucha contra el COVID-19, para incrementar el respeto medioambiental y mitigar los efectos del cambio climático, como próxima crisis global, que de producirse y a diferencia del COVID-19, será irreversible.
9. Asegurar y buscar nuevas fuentes de financiación para la CISO; asegurando presupuestos gubernamentales con consenso político y social y obtener una mayor implicación de fuentes privadas libres de dependencias económicas o mercantiles.

4.2 A medio-largo plazo (2021-2025)

1. Integrar en los sistemas públicos de Euskadi y España, la experiencia de Gestión de Crisis humanitarias complejas desde la sociedad civil con alta especialización humanitaria.
2. Modificar los currículos formativos de los masters de Cooperación Internacional y Acción Humanitaria, alineándolos con los nuevos retos y prioridades.
3. Influir a nivel Rectorados Universitarios en el rediseño curricular de todas los grados y másteres, para incluir competencias de gestión de crisis, responsabilidad sectorial ciudadana, etc.
4. Promover y contribuir a la reformulación de las Agencias de Naciones Unidas, para hacerlas, más orientadas a su mandato fundacionales, más ágiles, eficientes y austeras en su gestión interna.